

La promesa del agua viva. Nuevas discusiones sobre el origen de Cristo.

El episodio que hoy nos ocupa sucedió dentro de la Fiesta de los Tabernáculos. Para una descripción detallada, consulta la clase 17. Lo que cabe mencionar aquí es que en dicha celebración se destacaban dos elementos: el agua y las luces. En el pasaje bíblico que nos ocupa en esta clase, veremos lo relativo al agua, y en una clase futura lo relativo a las luces.

óLa liturgia de la fiesta de las Tiendas...comprendía oraciones para pedir la lluvia, ritos conmemorativos del milagro del agua (ver Ex 17, 1-7), y lecturas de profecías que anunciaban la fuente que debía regenerar a Sión (ver Za 14, 8).ô (BdJ, p.1518).

óCada uno de los ocho días que duraba la fiesta el sumo sacerdote se dirigía a la fuente de Siloé y, en una copa de oro, traía al Templo agua con la que rociaba el altar, recordando la que prodigiosamente manó en el desierto (ver Ex 17, 1-7) y pidiendo a Dios abundantes lluvias. Mientras tanto, se cantaba un pasaje del profeta Isaías (ver Is 12, 3) que anunciaba la venida del Salvador y, con Él, la efusión de los dones celestiales. También se leía al profeta Ezequiel, que habla de los torrentes de agua viva que brotarán del Templo (ver Ez 47, 1-12). Con Jesús aquel tiempo venturoso ha llegado ya.ô (BdN p. 9654).

Jesús aprovechó ambos elementos de la fiesta para dar dos importantes revelaciones acerca del agua viva y de Sí mismo como Luz del mundo. Habló óde Su glorificación junto al Padre y del envío del Espíritu Santo.ô (BdN p. 9654).

R E V I S I Ó N D E S G L O S A D A D E Jn 7, 37-53;

La promesa del agua viva

7, 37 EL ÚLTIMO DÍA DE LA FIESTA, EL MÁS SOLEMNE,

óEl séptimo o quizá el octavo, día de la fiesta de clausura.ô (BdJ p. 1518).

JESÚS PUESTO EN PIE GRITÓ: óSI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MÍ, Y BEBA 7, 38 EL QUE CREA EN MÍ.ô COMO DICE LA ESCRITURA: DE SU SENO CORRERÁN RÍOS DE AGUA VIVA.

Puesto en pie, gritó

Hizo resonar Su voz por encima del barullo que había a causa de tantos asistentes a la Fiesta.

Si alguno tiene sed, venga a Mí y beba el que crea en Mí

Jesús se aplica a Sí mismo esta invitación que hace Dios en la Sagrada Escritura (ver Is 55,1; Prov 9, 4-5; Eclo 24, 19-21).

Él es óla Sabiduría de Dios encarnada. Él es el único que puede saciar nuestra sed.ô (BdN p. 9654).

óJesús es la fuente de ãaguaöespiritual (ver Jn 4, 10), que sacia nuestra más honda ãsedö (ver Jn 6,35). El significado simbólico de esto es que Cristo es la fuente del Espíritu derramado sobre el mundo (ver Jn 7, 39; 20,22). Probablemente Jesús estaba aludiendo a la ceremonia del agua en la fiesta, invitándonos así a pensar en Él como la contraparte celestial de la piscina de Siloé.ô (SH p. 120).

REFLEXIONA:

Jesús nos invita a reconocernos sedientos. Ése es el primer paso para poder acercarnos a Él.

Si nos sentimos saciados, satisfechos, queremos quedarnos como estamos. La sed nos pone en movimiento, nos mueve a buscar el modo de saciarla. Por eso es importante darnos cuenta de que tenemos sed. Y ¡mucho! Sed de ser comprendidos, perdonados, amados incondicionalmente; sed de ser consolados, sostenidos, guiados; sed de paz, de esperanza, de no vivir en el miedo o la tristeza. Lo terrible es que estamos muriendo de sed e intentamos saciarla con lo que sólo nos deja más sedientos. Como cuando en lugar de tomar un vaso de agua fresca tomas un refresco cargado de azúcar, te deja peor que antes.

Dios a través del profeta Jeremías lamentaba: *óDoble mal ha hecho mi pueblo: Me abandonaron a Mí, Manantial de aguas vivas, para hacerse cisternas, cisternas agrietadas, que no retienen el agua.ô* (Jer 2, 13). Por eso tenemos sequía en el alma. Hemos de reconocer nuestra sed, y dejar que ésta nos conduzca hacia el verdadero Manantial.

como dice la Escritura

óEsta frase *ôde su seno correrán ríos de agua vivaô* no es una cita directa de un libro bíblico, sino que evoca varios textos bíblicos.

Aluden en primer lugar, al Jardín del Edén, del que brota un río de agua que da vida (ver Gen 2, 10-14). Tradiciones bíblicas emplean la imagen del Edén, de la creación, para describir el futuro, la nueva creación que Dios inaugurará con un acto definitivo de salvación (ver Is 65, 17-25; 66, 22-23). Ezequiel ve el Templo de Dios como la pieza central de este perfecto mundo futuro, y el nuevo Templo es fuente de un río como el del Edén, que da vida, sana y sustenta sin cesar a todo el mundo (ver Ez 47, 1-12). Zacarías dice que en el Día del Señor, cuando todo el mundo llegue a conocer que el Señor es Rey, *ôagua fresca fluirá de Jerusalénô* (Zac 14, 8-9). Estas promesas escatológicas (es decir, sobre los últimos tiempos), proveen el telón de fondo a la enseñanza de Jesús acerca del Espíritu Santo como agua viva.ô (M & W, p. 145).

de su seno

También traducido como *ôde su costadoô*

óSegún la tradición más antigua, esto se refiere al seno de Jesús (a Su costado traspasado en la cruz). Otra tradición más reciente une lo de *ôel que crea en Míô* a lo que sigue, para significar que del seno del creyente *ôcorrerán ríos de agua vivaô* (BdJ p. 1518). Según los Padres de la Iglesia y muchos biblistas contemporáneos, ódebe preferirse la puntuación primitiva.ô (BdS, p. 3445)

agua viva

óLa alegría era la nota dominante, tanto en la asistencia al Templo (ver Dt 12, 7; 14, 26), cuanto en esa fiesta de los Tabernáculos (Dt 16 15), cuya culminación era la toma del agua, de la cual decía el proverbio: *ôQuien no ha visto la alegría de la toma del agua no ha visto alegríaô* Por donde se ve que Jesús, al decir estas palabras, se manifestaba como el Único que puede distribuir el agua viva de la alegría verdadera. Ver Is 12,3; 44,3; Ez 47,1-12; Za 14, 8.ô (BdS p 3445).

óYa Jesús había hablado previamente de dar agua vida que sacia para siempre, una *ôfuente de agua que brota para la vida eternaô* (Jn 4, 14).ô (M & W p. 145).

óEn la expresión *ôríos de agua vivaô* hay probablemente una referencia a la profecía de Ez 36, 25ss, en la que se anuncia que en los tiempos mesiánicos el pueblo será purificado con agua pura, recibirá un espíritu nuevo y se les cambiará el corazón de piedra por un corazón de carne.ô (BdN p. 9655).

óNo es una referencia literal a un solo pasaje del Antiguo Testamento, sino una síntesis de al menos tres:

- 1). En Num 20, 10-13, Yahveh calmó la sed de Israel en el desierto, haciendo salir agua de una roca.
- 2) En Ez 47, 1-12 el profeta ve agua correr del Templo y dar la vida por dondequiera que fluye.
- 3) En Zac 14,8 Jerusalén en sus últimos días es representada como manantial de agua viva que fluirá cuando el Señor sea el rey de la tierra y las naciones venga a celebrar la òFiesta de las Tiendasö (Ttabernáculos), año tras año (ver Zac 14, 9.16).

Estas tradiciones señalan a Jesús: Él es la roca que sacia nuestra sed (ver 1 Cor 10,4); Él es el verdadero Templo que da vida al mundo (ver Jn 2, 21), y es el Señor que reina sobre el mundo (ver Jn 12,13; 18, 36).ô (SH p. 120).

REFLEXIONA:

óRecuerda que has estado seco. Si no hubieras estado seco, no hubieras estado sediento. Si no hubieras tenido sed, no hubieras bebido... A menos que hayas descubierto que vacío estabas, no hubieras creído en Cristo.ô (san Agustín, Sermón 160, 2).

7, 39 ESTO LO DECÍA REFIRIÉNDOSE AL ESPÍRITU QUE IBAN A RECIBIR LOS QUE CREYERAN EN ÉL. PORQUE AÚN NO HABÍA ESPÍRITU, PUES TODAVÍA JESÚS NO HABÍA SIDO GLORIFICADO.

Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en Él

Uno de los símbolos con que se hace referencia al Espíritu Santo es el agua.

Ver C.C.E. #694

óLa Iglesia emplea el símbolo del agua al hablar del Espíritu Santo y lo emplea en el agua del Bautismo. El Espíritu Santo viene a habitar en quien se bautiza, y òríos de agua vivaö brotan de su interior. Quien ãnace del agua y del Espíritu (Jn 3, 5) en el Bautismo, recibe el Espíritu Santo, el agua viva, de Jesús y se convierte en nueva creatura (ver 2Cor 5, 17; Gal 6, 15; Ef 2, 15).ô (M & W, p. 145).

REFLEXIONA:

¿Por qué llama *agua* a la gracia del Espíritu Santo? Porque por el agua todas las cosas subsisten, el pasto y las cosas vivientes; porque el agua de la lluvia baja del cielo en una sola forma, pero trabaja de muchas formas. Porque una fuente riega todo el paraíso, y una sola lluvia baja sobre todo el mundo, y no cambia, no viene primero de una forma y luego de otra, sino que se adapta a cada cosa que la recibe.

El Espíritu Santo, siendo uno y de una sola e indivisible naturaleza, distribuye Su gracia como quiere. Y así como el árbol seco, tras ser nutrido por el agua, tiene brotes nuevos, también al alma en pecado, el Espíritu Santo le da arrepentimiento y brotes de justicia. Y siendo uno solo, inculca muchas virtudes por voluntad de Dios y en el nombre de Cristo. Y así, emplea la lengua de una persona para la sabiduría; el alma de otra para la profecía; a una da el poder de arrojar demonios, a otra de interpretar la Sagrada Escritura. A una persona la ayuda a fortalecer su dominio propio, y a otra le enseña cómo dar a los pobres. Enseña a una a ayunar y tener disciplina y a otra la entrena para el martirio. Siendo Uno, actúa de modo diverso en las diferentes personas.ô (san Cirilo de Jerusalén, Discursos catequéticos, 16, 11-12).

Porque aún no había Espíritu

No significa que no hubiera, en el sentido de que no existiera, pues el Espíritu es Dios y por ello es eterno. Lo que quiere decir es que óaún no había sido dado.ô (BdJ p. 1518).

óLeemos en el Evangelio que Simeón, por el Espíritu Santo, reconoció al Niño Jesús; que Juan el Bautista, lo reconoció; que Zacarías dijo muchas cosas lleno del Espíritu Santo; que María misma recibió al Espíritu Santo para concebir al Señor. Tenemos entonces muchas evidencias del Espíritu Santo antes de que Jesús fuera glorificado...

¿Cómo pues entender esto de que *no había Espíritu*? Se refiere a que el envío del Espíritu Santo luego de la glorificación de Cristo fue como nunca antes había ocurrido. En el Antiguo Testamento no dice que el Espíritu Santo hubiera inspirado a la gente a hablar en lenguas, como sucedió cuando el Espíritu Santo descendió, según se narra en Hechos de los Apóstoles, y era necesario para que Su venida mostrara a todo el mundo, a todas las naciones con sus diferentes lenguas, que debían creer en Cristo por medio del Espíritu Santo y cumplir lo anunciado en el Salmo : *“A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje”* (Sal 19, 5).ô (san Agustín, Sobre la Trinidad, 4 20.29-21,30).

pues todavía Jesús no había sido glorificado.

No había sido glorificado óa través de Su Pasión y Resurrección (ver Jn 12,23; 17,1). Sólo entonces será derramado el Espíritu a través de la humanidad resucitada de Cristo (ver Jn 20, 22).

Ver C.C.E. # 728; 1287).ô (SH p. 121).

óEl Espíritu Santo que Jesús resucitado anunció como promesa del Padre (ver Lc 24, 49; Hch 1,4) para consolarnos como lo había hecho Él (ver Jn 14, 16), bajó en Pentecostés (ver Hch 2, 1ss) después de la Ascensión de Jesús, es decir, sólo cuando Él, *glorificado* a la diestra del Padre, lo imploró para nosotros.ô (BdS, p. 3446).

óEl Espíritu Santo vino a los profetas para que pudieran profetizar, y ahora el Espíritu habita en los creyentes a través de Cristo. Porque siendo Dios, Cristo posee el Espíritu. Cuando lo recibió fue para comunicarlo a nuestra naturaleza humana, para nuestro bien, para que pudiéramos participar de los bienes divinos. Cuando el evangelista dice que *“el Espíritu no había sido dado porque Jesús no había sido glorificado”* hemos de entender que se refiere a que el Espíritu no residía todavía plena y completamente en la humanidad.ô (san Cirilo de Alejandría, Comentario del Evangelio de san Juan 5,2).

Nuevas discusiones sobre el origen de Cristo

7, 40 MUCHOS ENTRE LA GENTE QUE LE HABÍAN OÍDO ESTAS PALABRAS, DECÍAN: *“ÉSTE ES VERDADERAMENTE EL PROFETA.”* 7, 41 OTROS DECÍAN: *“ÉSTE ES EL CRISTO.”* PERO OTROS REPLICABAN: *“¿ACASO VA A VENIR DE GALILEA EL CRISTO?”* 7, 42 *“¿NO DICE LA ESCRITURA QUE EL CRISTO VENDRÁ DE LA DESCENDENCIA DE DAVID Y DE BELÉN, EL PUEBLO DE DONDE ERA DAVID?”*

Éste es verdaderamente el profeta

óEl título de *“el profeta”* alude a Dt 18, 15-19 que predice la venida de un profeta en los últimos tiempos, al que todos deberán escuchar.ô (BdN p. 9657)

Éste es el Cristo

óEl Cristo (el *“Mesías”*) era el título más común en el judaísmo para designar al futuro Salvador enviado por Dios.ô (BdN p. 9657).

Pero otros replicaban: ¿acaso va a venir de Galilea el Cristo?

Basados en que a Jesús le llamaban *“galileo”* óde Nazaretô, daban por hecho que había nacido allí.

¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá de la descendencia de David y de Belén, el pueblo de donde era David?

óEl linaje davídico es mencionado en 2Sam 7 12-14; Is 9, 6-7; Jer 23,5; Ez 34, 23-24, y el lugar de su nacimiento es señalado en Mic 5,2.ô (SH p. 121).

Ver también Sal 89, 4; Mt 2,5; 9, 27; Rom 1,3;

7, 43 SE ORIGINÓ PUES, UNA DISENSIÓN ENTRE LA GENTE POR CAUSA DE ÉL.

Al igual que vimos en Jn 7, 12, hay controversia entre la gente acerca de Jesús.

Se cumple la profecía de Simeón que anunció que Jesús sería causa de contradicción (ver Lc 2, 34).

La gente ignoraba que Jesús era descendiente de David y que había nacido en Belén.

7, 44 ALGUNOS DE ELLOS QUERÍAN DETENERLE, PERO NADIE LE ECHÓ MANO.

Como en otras ocasiones (ver Jn 7, 30) no pudieron detenerlo porque Él no lo permitió, pues no había llegado todavía Su ðhoraö

7, 45 LOS GUARDIAS VOLVIERON DONDE LOS SUMOS SACERDOTES Y LOS FARISEOS. ÉSTOS LES DIJERON: ó¿POR QUÉ NO LE HABÉIS TRAÍDO?ö 7, 46 RESPONDIERON LOS GUARDIAS: óJAMÁS UN HOMBRE HA HABLADO COMO HABLA ESE HOMBRE.ö

óLos sumos sacerdotes y fariseos, temiendo que la gente pudiera ser persuadida por las palabras del Salvador, enviaron oficiales a arrestarlo...Pero lo que sospechaban que podía ocurrirle a la gente, le ocurrió de hecho a los que enviaron a arrestar a Jesús. ó (san Cirilo de Alejandría, Comentario sobre el Evangelio de san Juan 5,2).

óComo las multitudes que se maravillaban con la enseñanza de Jesús (ver Jn 7, 15) y Sus milagros (ver Jn 7, 21), los guardias también estaban maravillados. Había en Jesús algo sin precedente.ö (M & W p. 147).

óHe aquí que los fariseos y los escribas no sacaron provecho ni al contemplar los milagros ni al leer las Escrituras; en cambio, los enviados por las autoridades, sin estas ayudas, fueron cautivados por un solo discurso...No solamente es de admirar su prudencia, porque no necesitaron de signos, sino que fueron conquistados por la sola doctrina; no dijeron, en efecto: ðJamás hombre alguno ha hecho tales milagrosö sino ðJamás un hombre ha hablado como habla ese hombreö Es de admirar también su convencimiento: van a los fariseos, que se oponían a Cristo y les hablan de esta manera.ö (san Juan Crisóstomo, Sobre Juan, 9).ö (BdN p.9657).

7, 47 LOS FARISEOS LES RESPONDIERON: ó¿VOSOTROS TAMBIÉN OS HABÉIS DEJADO EMBAUCAR? 7, 48 ¿ACASO HA CREÍDO EN ÉL ALGÚN MAGISTRADO O ALGÚN FARISEO? 7, 49 PERO ESA GENTE QUE NO CONOCE LA LEY SON UNOS MALDITOS.ö

embaucar

La palabra que usaron, aparecido también en Jn 7, 12, implicaba que Jesús era un falso profeta.

¿Acaso ha creído en él algún magistrado o algún fariseo?

óLa pregunta implica que ninguna de las autoridades judías creía en Jesús, una afirmación que los lectores del Evangelio sabemos que es falsa (ver Jn 12, 42-43; 19, 38-39).

No todos los fariseos tenían la misma opinión sobre Jesús (ver Jn 3, 1-2).ô (M & W p. 148)

Pero esa gente que no conoce la Ley son unos malditos.

ôLos fariseos llamaban a los demás judíos ãgente del campoö que era un término despectivo. La consideraban ãignorante de la Leyö y por lo tanto maldita. El gran rabino Hillel decía ãlos rústicos no temen el pecado, esa gente del campo no es piadosaö Un verdadero fariseo no debía tener contacto con la ãgente del campoö sino mostrarse ãfariseoö es decir, ãseparadoö de ellos.ô (SR p. 232).

Qué ironía: ôLos que no conocían la Ley, creyeron en el que dio la Ley, y los hombres que enseñaban la Ley, lo despreciaron. Los fariseos, maestros de la Ley, se volvieron ciegos, y la gente que no conocía la Ley pero creyó en Su Autor, fue iluminada.ô (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan 33,1).

7, 50 LES DICE NICODEMO, QUE ERA UNO DE ELLOS, EL QUE HABÍA IDO ANTERIORMENTE DONDE JESÚS: 7, 51 ¿ACASO NUESTRA LEY JUZGA A UN HOMBRE SIN HABERLE ANTES OÍDO Y SIN SABER LO QUE HACE?ô

ôLa defensa del Señor por parte de Nicodemo, es fruto de su conversación nocturna con el Señor (ver Jn 3, 1-21). Y aludió a varios textos de la Sagrada Escritura (ver Dt 1, 16s; 17, 4; Prov 18, 13).

ôSu pregunta les recordó que la Torah requería que se hiciera una investigación antes de condenar a alguien (ver Dt 19, 15-19). Los otros fariseos acababan de condenar a la multitud porque ésta no conocía la Ley (ver Jn 7, 49), y la pregunta de Nicodemo cuestionó sutilmente si acaso conocían ellos mismos la Ley.ô (M & W p. 148).

Nicodemo ôles hizo ver que ni conocían ni obedecían la Ley, pues ésta mandaba no matar a nadie sin antes escucharlo, y ellos estaban dispuestos a matarlo sin oírlo. Eran por tanto, transgresores de la Ley...

Nicodemo creía que si se daban oportunidad de escucharlo con paciente atención, les sucedería como a aquellos que habían sido enviados a arrestarlo y volvieron creyendo en Él.ô (san Agustín, Tratados sobre el Evangelio de san Juan, 33.2).

7, 52 ELLOS LE RESPONDIERON: ¿TAMBIÉN TÚ ERES DE GALILEA? INDAGA Y VERÁS QUE DE GALILEA NO SALE NINGÚN PROFETA.ô

¿También tú eres de Galilea?

La intención de preguntarle esto era insultarlo. Se pensaba que nada bueno podía salir de la llamada ãGalilea de los gentilesö Recordemos la reacción inicial de Natanael cuando pensó que Jesús era de Nazaret, que está en Galilea (ver Jn 1, 46).

ôLa insinuación de Nicodemo acerca de que los fariseos no conocen la Ley, es irónicamente confirmada por la respuesta que le dieron. Le preguntaron sarcásticamente si no era de Galilea, como si ser galileo lo hiciera simpatizante de Jesús.ô (M & W p. 148).

Indaga y verás que de Galilea no sale ningún profeta

Esto que afirmaron los fariseos era ôfalso, pues Jonás era galileo (ver 2Re 14, 25).ô (BdS, p.3446).

7, 53 Y SE VOLVIERON CADA UNO A SU CASA.

Se habían reunido con intención de juzgar y condenar a Jesús, pero fracasaron. No les quedó más remedio que volver cada uno por donde vino.

Como ya se mencionó antes, hasta que no llegó Su hora, Jesús no permitió que nadie lo arrestara. Lo permitiría cuando llegara el momento.

REFLEXIONA:

Haz Lectio Divina con el texto que vimos en esta clase (leerlo despacio, meditarlo, orarlo). ¿Qué te llama la atención?, ¿por qué? ¿Qué respuesta despierta en ti?, ¿Qué respuesta darás?